

La mochila que heredará y tendrá que enfrentar el próximo gobierno

Domingo, 19 de Diciembre de 2021 - Id nota:1022676

Medio : El Mercurio
Sección : Economía y Negocios
Valor publicitario estimado : \$26105600.-
Página : B4 y B5
Tamaño : 58 x 50

[Ver completa en la web](#)

B 4 | ECONOMÍA Y NEGOCIOS DOMINGO

DOMINGO 19 DE DICIEMBRE DE 2021 | EL MERCURIO

Entorno macroeconómico y nudos urgentes por desatar:

La mochila que heredará y tendrá que ENFRENTAR EL PROXIMO GOBIERNO

Tanto en el ámbito económico como en el social, el nuevo mandatario, sea quien sea, deberá asumir materias ineludibles. Mayor inflación, tasas de interés altas, informalidad en el empleo, entre los primeros, y seguida una titánica lista de espera en salud, en el ámbito social que si o si presionará a los inquilinos de La Moneda. **MIRIAM LEIVA P.**

Ningún gobierno empresario de derecha, sino que al llegar a Falcoy, el candidato que hoy resulta ganador, y sea Gabriel Boric o José Antonio Kast, deberá hacerse cargo de los nudos, del entorno y los problemas urgentes sin moverse que quedarán como herencia.

Más allá de sus promesas de campaña, empregarán a cargar una mochila que anticipa tiempos complejos. Aunque por el lado de la salud, el covid-19 se está normalizando, por el otro flanco están apareciendo con fuerza las enfermedades desatendidas, porque todos los recursos están enfocados en la pandemia y el nuevo mandatario heredará una sustantiva lista de espera de casi 2 millones de personas.

En cuanto al entorno, la economía —independiente de quien gane las elecciones—, traerá si o si mayor inflación. El Banco Central ya anticipó que la primera parte del 2022 podríamos observar indicadores en torno al 7%, lo que presionará por un mayor aumento de salarios y alzas de tasas de interés para frenar su impacto.

La crisis sanitaria rompió un millón de fuentes laborales, de las cuales unas 400.000 se han recuperado. Quedan 600.000 por crear, en un año en que los subsidios especiales Covid tendrán que ir desapareciendo, y por ello los expertos prevén un incremento de empleos informales o por Cuenta Propia, de menor calidad que los Asalariados.

Y entre los pendientes está el latente tema de las pensiones y la extensión de la suavecía hidrática, que ha provocado el aumento de la temperatura terrestre, víctima del cambio climático.

Volumen de dinero en ctas. corrientes:

Inflación y la presión de la segunda vuelta

"En general, la gente no percibe mucho los movimientos macroeconómicos, pero sí cuando se trata de desempleo y alza de precios, porque les pega fuerte y lo resienten rápidamente. Eso va a generar un cóctel complejo para el futuro gobierno", comenta el exsubsecretario de Hacienda Alejandro Mico.

Este último año la inflación ha sobrepasado límites que hasta tiempo los chilenos no observaban y así como a no noviembre llegó a un 6,7% y se descarta que en los siguientes meses se empine sobre 7%. El Banco Central (BC), en su último Informe de Política Monetaria (IPM), proyectó que al menos por dos años este indicador se situará sobre su rango meta de entre 2 y 4%, ya que para el fin de 2021 estima un 6,9%, y un 5,9% promedio anual en 2022, para recien en 2023 volver al redil con un 3,2%.

El mismo BC señalaba que uno de los factores que mantendrán los niveles de precios es el alto volumen de dinero que existe en las cuentas corrientes —producto de los retrocesos de fondos previsionales, entre otras cosas—, que anticipan un consumo igualmente activo en los próximos meses, con su consiguiente presión sobre los valores de los bienes.

A ello, Mico agrega las negociaciones salariales, pues los trabajadores buscarán no perder el poder adquisitivo demandando un reajuste en tono con el IPC anual, tal como ocurrió con el 6,1% que el gobierno concordó con el sector público hace unos días. Este acomodo de las remuneraciones se suele conocer como el efecto de segunda vuelta tras el alza en los precios en los bienes y servicios.

"Cuando hay una situación de crecimiento muy fuerte como es que hemos tenido este año, y un aumento de la inflación, es difícil que en una negociación salarial se plantee que está será por una sola vez. Entonces se empieza a generar cierta inercia, viene una segunda vuelta con los reajustes salariales, lo que va provocando que la presión de la inflación se mantenga rodando por más tiempo", precisa el académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

Esa presión por alzas salariales aumenta los índices de precios, lo que al final provoca que el BC eleve la tasa de interés para evitar un desmedido inflacionismo. Hay la Tasa de Política Monetaria (TPM) ya está en 4% y en su último IPM, la autoridad monetaria menciona un corredor en que la TPM se podría elevar hasta dos puntos más. Este incremento tiene un correlato negativo, pues aumenta el costo de los créditos hipotecarios, restringiendo el número de personas que están en condiciones de comprar una vivienda, lo cual al final del día puede terminar afectando la construcción, uno de los sectores más dinámicos en la generación de empleo. "Vamos a estar en situación macro muy compleja", recalca Mico.

Es básico recuperar la capacidad de crecer:

Baja en el desempleo esconde fuerte crecimiento de la informalidad

Si bien el desempleo ha ido a la baja desde los 13,1% en mayo-julio del año pasado, marcando en la última estadística un 8,1%, no significa que el fantasma de la cesantía esté superado. Todo lo contrario, dicen expertos, pues esta recuperación tiene riesgos. La mayor esperanza se está observando en los trabajadores por cuenta propia (23,7%) en vez de los asalariados formales (6,3%).

El director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales, Juan Bravo, dice que es básico recuperar la capacidad de crecer. "Sabemos que cuando el IFE tiene un crecimiento no se moldea, como el 2% que se espera para 2022, la mayoría de la creación de empleo tiende a ser de mala calidad. Entonces, si crecemos muy poco, lo que liderará la creación de empleo serán los por cuenta propia, por lo que hay un riesgo de que la ocupación informal suba más", acota.

De hecho, la tasa de ocupación informal está retrocediendo a niveles prepandémicos: a fin de 2019 esta tasa rondaba el 20%, y en la última medición del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), correspondiente a agosto-octubre, llegó a 27,9%. "Normalmente en las crisis se recupera primero el empleo informal o el cuenta propia y eso está pasan-



do en este momento, por eso hay que ponerle mucho ojo y combatir", precisa la directora ejecutiva del Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Lovena Flores.

A la posible alza de la informalidad, se añade el retro paulatino de los subsidios creados para enfrentar la pandemia, como el IFE Laboral, Contrata, Regreso. "Estas medidas son caras y no se pueden usar de manera permanente porque no hay billetes físicos que aguarde", sostiene Bravo, al punto que critica la extensión del IFE de

manera universal. Manifiesta que debiese concentrarse solo en los rubros afectados por las restricciones sanitarias, como los servicios de entretenimiento, gimnasios, hoteles, restaurantes.

La misma opina Flores. "El IFE Laboral debería mantenerse, al menos en los primeros meses de un próximo gobierno, para los grupos más vulnerables, como mujeres jóvenes y mayores de 55 años, que van a ser grupos de difícil reinsertación. Hay que ir monitoreando el mercado laboral".

Glosa republicana, FEES, provisión para pensiones:

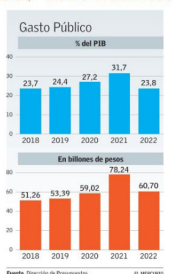
Presupuesto ajustado, pero con espacios de unos US\$ 4.300 millones

Ambos candidatos han reafirmado que respetarán el marco presupuestario fijado para el próximo año, consistente en un 22,4% menos que el que se ejecuta este año. El mayor porcentaje de esta caída obedece a la eliminación de las transferencias de emergencia como el IFE, pero seguirá en línea con los montos consignados para años anteriores.

Es más, habrá otros recursos adicionales dentro del erario, advierte Jorge Selavec, economista jefe de Scotiabank Chile. "El presupuesto contiene varios elementos que han pasado algo desapercibidos y que dan espacio para el próximo presidente, sin la necesidad de emitir mayor deuda, pueda realizar reasignaciones relevantes".

Lo primero que señala es la Bandada Glosa republicana, equivalente a US\$ 800 millones de libre disposición, que se deja cada fin de período para el nuevo mandatario. Lo segundo es la capitalización considerada en favor de uno de los fondos soberanos, el Fondo de Estabilidad Económica Social (FEES), por US\$ 2.000 millones. "Como el retro de los fondos soberanos es discrecional del mismo de Hacienda, es decir, no tiene que pasar por el Congreso, entonces si el próximo gobierno se encuentra en la necesidad de otorgar bonos o subsidios, veo una alta probabilidad de usar estos US\$ 2.000 millones", indica.

Lo tercero es que se provisionaron US\$ 1.500 millones para la reforma de pensiones propuesta recientemente por el Presidente Piñera, la cual tiene pocas posibilidades de ser aprobada prontamente, por lo



cuál el nuevo gobierno podrá reasignar ese 0,5% del PIB. El cálculo de Selavec indica que en el próximo año se contaría con unos US\$ 4.300 millones para disponer. "Hay espacios de reasignación significativos por 1,5% del PIB sin cambiar el gasto total y sin necesidad de pedirle al Congreso autorización para mayor endeudamiento".

La pregunta es que se podría realizar con

ese monto. Claramente no una transferencia de magnitud del IFE, cuyo costo mensual bordea los US\$ 1.000 millones, pero sí otorgar subsidios focalizados. Ello dependerá de cómo se comporte la macroeconomía, es decir, si las recesiones técnicas proyectadas para la primera parte del año se sentirán o no en el bolsillo de las personas, lo cual se reflejará en el empleo.

"Aquí el desafío es recuperar 600.000 empleos. Si ello no ocurre, la presión de parte del Congreso para entregar una nueva ayuda será importante, y no me extrañaría que si el Gobierno no reacciona, se pida un nuevo retiro de fondos de pensiones", acota Selavec.

Y otro punto que sin duda también agregará presión será el tan recurrente de pensiones. "Dado que este tema pierda importancia en el siguiente gobierno, el peso que tiene el tema en las actuales demandas sociales es muy grande para que salga tan fácilmente de la agenda y efectivamente hay un problema de bajas pensiones que no puede dejar de ser urgente", remarca Daniela Laticich, investigadora asistente del Centro de Estudios Públicos, CEP.

Al igual que Selavec, cree que en el corto plazo el foco estará puesto en la Pensión Garantizada Universal (PGU) que puso Piñera sobre la mesa. "Quizás el anuncio y tramitación de la PGU desvíen la discusión por un tiempo, pero eventualmente, más temprano que tarde, se volverá a poner el foco en el pilar contributivo, ya que es necesario una reforma", acota.

Preocupa más la no GES:

Listas de espera en salud, a punto de estallar

Una bomba de tiempo en salud daría la bienvenida al nuevo inquilino de La Moneda. A causa de la pandemia, esfuerzos y recursos se enfocaron prioritariamente a enfrentar el coronavirus, por lo que el resto de las patologías fueron quedando bajo la alfombra.

Ahora, con el espacio que los menores contagios de covid-19 ha dejado en la infraestructura hospitalaria, las listas de espera están emergiendo con mucha fuerza. Los números que trimestralmente entrega la Subsecretaría de Redes Asistenciales al Congreso son

casos 2 millones de personas están esperando, ya sea para una cirugía o para ser atendidas por un especialista.

para marzo", puntualiza.

Desde julio, el CPP, junto con el BID, ha diseñado un plan piloto en los hospitales Padre Hurtado y San Juan de Dios para reducir las listas de espera no GES, que les ha dado buenos resultados. "En base a un modelo de gestión de cuidado, centrado en el usuario y manteniendo los mismos equipos y recursos humanos, hemos logrado reducir significativamente el tiempo de espera. Estamos dispuestos para trabajar en la extensión de este plan con quien quiera", recalca Tello, comentando que ya se reunieron con los equipos de salud de ambos centros.

El Régimen General de Garantías Explícitas en Salud (GES) asegura la cobertura de 85 enfermedades a través de Fonasa y de no ser posible, se deriva al sistema privado.

A pesar de estas cifras, la situación más agremiada está en las patologías no GES, acota el subdirector de Proyección del Centro de Políticas Públicas (CPP) de la Universidad Católica, Cristóbal Tello. "Hay una fila muy grande para ir resolviéndolo. Hay casi 2 millones de personas esperando por una atención, y los tiempos de espera han aumentado enormemente, de alrededor de un año, a un año y medio o casi 20 meses. La situación ha empeorado muchísimo".

En este ámbito, la lista de espera de consulta por nueva especialidad se ha mantenido más o menos estable en volumen, ya que en marzo de 2020 había 1.709.000 personas esperando una hora de consulta, y hoy son 1.696.000. Sin embargo, los tiempos de de-

morra se han disparado de 379 días promedio a 524 (38%) en el tercer trimestre de este año. Algo similar ocurre en la fila por cirugías, porque si bien el número de personas ha aumentado levemente, de 266.000 a 276.000 en el mismo período, los tiempos de espera han pasado de 348 días promedio a 598, o sea 72% más.

"Hay un déficit personal ni infraestructura suficientes para cubrirlo todo", explica Tello. De hecho, para este año el presupuesto contempló una partida adicional para listas de espera no GES por US\$ 150 millones para realizar cirugías en establecimientos privados o públicos fuera de horario, y con ello se esperaba realizar 40 mil operaciones extras.

Su percepción es que la lista de espera GES se irá resolviendo con relativa prontitud, ya que el gran cuello de botella está en la otra fila, pues no hay infraestructura suficiente para acortarla. "El principal desafío es la lista de espera no GES, incluso se ha hablado de la segunda pandemia. Se necesita llegar rápido a este millón 700 mil personas para iniciar un tratamiento y evitar que su salud se siga agravando. Así hay una tarea urgente



Sequía en valle del río Cachapoal.

Si hay grupos con agua y vulnerables sin ella:

Cambio climático y falta de agua tendrán impacto en la cohesión social

Las cumbres medioambientales parecen lejanas, pero el cambio climático se está materializando en Chile de una manera tan abrumadora que obligará a quien llegue a La Moneda a que lo asuma sin dilaciones, pues nuestro país es uno de los más sensibles al aumento de la temperatura.

“Muchas veces se habla del cambio climático como algo del futuro, pero la realidad es que ya se están viviendo los efectos en Chile. Primero, tenemos la crisis hídrica que se debe resolver urgentemente, pues el país está experimentando una sequía desde hace muchos años y probablemente esta se siga profundizando”, indica Evangelina

Dardati, investigadora del Centro de Estudios Públicos (CEP).

El impacto físico de la sequía debe abordarse, de acuerdo con Annie Dufey, directora de Espacio Público, con soluciones para aumentar la oferta hídrica, como la construcción de plantas de desalinización multipropósito, es decir, que no solo sirvan a un sector, sino a un conjunto. Pensando también en la economía, dice: “Hay que fortalecer el acceso al agua para los pequeños agricultores crasceros, para el sector agrícola y forestal. Y esto va más allá de la sola oferta, sino que también es y será uno de los requisitos más buscados en los mercados inter-

nacionales, es decir, que los productos que se exportan sean sostenibles”, acota.

La falta de agua, coinciden ambas expertas, también tiene un componente social relevante porque termina afectando a los más pobres. “Esto se puede transformar en un problema de cohesión social, si tienes sectores acomodados que sí tienen agua y los más vulnerables no. Entonces, definitivamente ningún gobierno puede desatender el tema”, remarca Dufey.

A lo que la investigadora del CEP agrega: “También aumentará el movimiento de personas (inmigración y emigración) porque hay zonas donde las condiciones de vida

empeorarán por el clima, la sequía, etc. Esta movilización puede ser desde otros países, pero también dentro de un mismo país. Esto también constituye un desafío del que el próximo Presidente deberá hacerse cargo”.

Asimismo, Dardati hace hincapié en el mayor riesgo económico que producen eventos como inundaciones, olas de calor, incendios, y otros que se espera aumenten su frecuencia con el aumento de la temperatura global. “Esto genera pérdidas humanas, ambientales y económicas importantes y debe abordarse desde la política pública. Por ejemplo, con la creación de fondos para poder ayudar a los afectados”, precisa.